

1ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
VIERNES 15 ENERO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Marcos 2, 1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

Después de algunos días, Jesús regresó a Cafarnaún. Se corrió la voz de que estaba en casa y se reunió tanta gente que no quedaba espacio, ni siquiera junto a la puerta. Y Jesús les explicaba el mensaje.

Le trajeron entonces a un paralítico que llevaban entre cuatro. Como era tanta la multitud y no podían acercarlo a Jesús, rompieron el techo de la casa donde él estaba y por la abertura descolgaron la camilla con el paralítico. Al ver la fe de ellos, Jesús dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados quedan perdonados».

Había allí sentados algunos maestros de la Ley que pensaban en su interior: «¿Cómo se atreve este a hablar así? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?». Jesús, dándose cuenta enseguida de lo que ellos pensaban, les preguntó: «¿Por qué piensan así en su interior? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: "Tus pecados quedan perdonados", o decirle: "Levántate, toma tu camilla y camina"»?

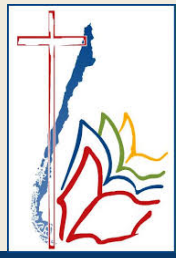


Para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados - dijo entonces al paralítico-: ¡Te lo ordeno: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!». Él se levantó al instante, tomó la camilla y salió a la vista de todos, de modo que toda la gente, asombrada, glorificaba a Dios diciendo: «Jamás habíamos visto algo igual».

Palabra del Señor



Comentario al texto



Ante un parálítico, Jesús realiza lo inesperado: perdona sus pecados. De este modo demuestra que Dios reina ofreciendo perdón y haciendo partícipe de su misma vida. Los dirigentes de Israel han manipulado de tal forma a Dios que lo han hecho esclavo de normas y concepciones que responden a tradiciones humanas (Mc 7, 8) y, desde esta perspectiva, condenan la acción misericordiosa del Mesías.

Sin embargo, Jesús, al sanar al parálítico, revela que es el Hijo de Dios ungido con el Santo Espíritu de su Padre y que su misión es hacer que el pueblo de Dios (Israel), purificado de maldades y pecados, viva en auténtica comunión con su Dios.

Al igual que los cuatro que llevan la camilla, el discípulo está llamado a llevar ante el «Hijo del hombre» (Mc 2, 10; Dn 7, 13-14) a todos los postrados que buscan vida plena, convencido de que la plena realización del ser humano solo se alcanza en Dios por la aceptación de su Hijo y su Reino (Ef 4, 21-24).

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es rol que cumplen los que llevan al parálítico ante Jesús?
3. ¿Cuál es nuestro rol frente a tantos que hoy sufren la enfermedad, la soledad, la marginación, y el desamparo entre otros males que afectan la vida y la dignidad humana?